

BOLETÍN DIOCESANO Marzo 2026



**CONSEJOS DIOCESANOS ANE - ANFE
ARCHIDIÓCESIS DE SEVILLA**

!!! ADORADO SEA EL SANTÍSIMO SACRAMENTO !!!

!!! AVE MARIA PURÍSIMA !!!

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

ADORACIÓN NOCTURNA FEMENINA ESPAÑOLA

BOLETÍN INFORMATIVO DE LOS CONSEJOS DIOCESANOS

NÚMERO 1.455

MES DE MARZO

AÑO 2026

Editan:

CONSEJO DIOCESANO A.N.E.

CONSEJO DIOCESANO A.N.F.E.

Dirección:

Iglesia de San Hermenegildo

c/ Muñoz León, 6

41003 SEVILLA

Tfno. 954 37 17 90

Redacción:

D. Bonifacio Barrera Barrero (3B)

D. Juan Jorge García García

Colaboración:

D. Rafael Corrales Ruiz

Foto de portada:

**El Santísimo Cristo de la Vera+Cruz de
Alcalá de Guadaira con el Santísimo
Sacramento.**



**Los Consejos Diocesanos de ANE
y ANFE no se responsabilizan de
las opiniones vertidas por los co-
laboradores en sus artículos.**

ÍNDICE

<u>Pág.</u>	<u>Tema</u>
1	Portada
2	Índices
3 y 4	Editorial
5	Escrito del Sr. Presidente
6, 7, 8 y 9	Habla el Papa
10, 11, 12 y 13	"SE HACE TARDE Y ANOCHECE", Cardenal Robert Sarah.
14	Liturgia y Calendario
15	Vigilia de Espigas y obituario
16 y 17	Tema de reflexión ANE mes de marzo
18, 19 y 20	Santoral/ Retiro Diocesano
21 y 22	Tema reflexión marzo ANFE
23, 24 y 25	Oficio de lectura ANFE
26	Carta Consejo Nacional ANFE
27, 28 y 29	Asamblea Nacional ANFE
30	Vigilias Turnos Sección de Sevilla
31	Vigilias Secciones Diocesanas
32	D. Luis Trelles y Alberto Capellán

**Se comunica a todos los colaboradores
que al pie de los artículos que se publi-
quen se insertará el nombre y apellidos
del autor del mismo, que se responsabi-
lizará de su contenido.**



EDITORIAL

Cuando vea la luz este número de nuestro Boletín, ya llevaremos andado en la Cuaresma 26, próximo a quince días. Esto no será óbice para que sigamos hablando y reflexionando durante este tiempo fuerte que nuestra Iglesia Católica marca a esta altura del año, en el que se nos invita de nuevo, al arrepentimiento, a la conversión contemplando la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN - PENITENCIA - AYUNO - LIMOSNA - LECTURA / REFLEXIÓN DE LA PALABRA DE DIOS. . . , estas y otras actitudes de nuestra vida cotidiana, que nos aproximarán a nuestro Redentor y a los hermanos, disponiéndonos para una conversión plena a Dios.

Podemos pensar que nos movemos, periódicamente, en un círculo y que, siempre, recurrimos a los mismos argumentos; pero no debemos olvidar que el hombre, por naturaleza, es pecador, que se separa con demasiada facilidad del recto camino y que necesita recuperarlo lo antes posible para no habituarse a estar “empecatado” y tomar esa situación como cómoda y despreocupada.

Acordándome de los dos grandes Mandamientos de la Ley de Dios: “Amor a Dios sobre todas las cosas y amor al hermano como a mí mismo”; más las Bienaventuranzas y otros Consejos Evangélicos, pongo en presente que son grandes pilares para sustentar el edificio cristiano de nuestra vida que debe seguir creciendo y en forma durante toda nuestra existencia terrena.

Leo en una entrega de los “Cinco minutos del Espíritu Santo”, que recibo a diario, una reflexión que juzgo adecuada para ir terminando esta Editorial. Con este motivo, la transcribo textualmente, deseando que nos sea a todos de mucha utilidad para el mejor desarrollo de la Cuaresma que estamos viviendo en la actualidad. Dice así: “Espíritu Santo, tú eres Dios, abismo infinito de belleza donde se saciará toda mi sed de amor. Mira mi interior, donde a veces habitan egoísmos, impaciencias, rechazos. Regálame el don de la paciencia. Quiero vivir el mandamiento del amor que me dejó Jesús, pero a veces me brotan malos sentimientos que se apoderan de mí. A veces hago daño con mis palabras, con mis acciones,



o con mi falta de amabilidad. Ayúdame, Espíritu Santo, para que pueda mirar a los demás con tus ojos pacientes. Quiero reconocer tu amor para todos los seres humanos, también para esas personas que yo no puedo amar con paciencia y compasión. Todos son importantes para el corazón amante de Jesús, todos son sagrados y valiosos. Nadie ha nacido por casualidad sino que es un proyecto eterno de tu amor. Libérame de condenar y de prejuizar a los demás. Quisiera imaginar sus sufrimientos, sus angustias, esas debilidades que les cuesta superar. Ayúdame a encontrar siempre alguna excusa para disculparlos y para no mirarlos más con malos ojos. Derrama en mí toda la paciencia que necesito. ¡Ven Espíritu Santo!

A M É N.

También nos puede ser de utilidad, este texto del profeta Isaías (58, 7-10). “Esto dice el Señor: <<Parte tu pan con el hambriento, hospeda a los pobres sin techo, cubre a quien ves desnudo y no te desentiendas de los tuyos.

Entonces surgirá tu luz como la aurora, enseguida se curarán tus heridas, ante ti marchará la justicia, detrás de ti la gloria del Señor. Entonces clamarás al Señor y te responderá; pedirás ayuda y te dirá: <Aquí estoy>.

Cuando alejes de ti la opresión, el dedo acusador y la calumnia, cuando ofrezcas al hambriento de lo tuyo y sacies al alma afligida, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad como el medio día>>.”

EDITORIAL: “3B”,

Intenciones de Su Santidad el Papa para el mes de MARZO

POR EL DESARME Y LA PAZ: Oremos para que las naciones avancen hacia un desarme efectivo, en particular el desarme nuclear, y para que los líderes mundiales elijan el camino del diálogo y la diplomacia en lugar de la violencia.

INTENCIONES APROBADAS POR LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Marzo: *Por los niños, jóvenes y adultos que están completando su Iniciación Cristiana, para que, dóciles al Espíritu Santo, encuentren su vocación y lleguen a ser miembros vivos de la Iglesia.*



ESCRITO DEL SR. PRESIDENTE

Queridos hermanos adoradores:

En plena Cuaresma, recibimos la noticia de la próxima visita del Papa León XIV a España. Gran acontecimiento que no se repetía desde la última visitas de Su Santidad Benedicto XVI, de feliz memoria. Todos los católicos españoles estamos de enhorabuena, porque vamos a recibir al padre y pastor, pero al mismo tiempo sencillo y humilde sucesor de Pedro. Aunque en principio no parece que vaya a visitar nuestra Diócesis, siempre es un motivo de gran alegría una visita del Santo Padre.

En otro orden de cosas, durante este tiempo de preparación a los días santos de la Pascua que es la Cuaresma, nos estamos acercando cada vez más a la Pasión Redentora del Señor Jesucristo, y de ello dan idea los numerosos quinaros, triduos y novenas que van sucediéndose en nuestros templos, con esos inmensos y suntuosos altares de culto que van floreciendo, con las predicaciones que en ellos van desgranando los oradores sagrados, y que pueden servirnos de verdaderas catequesis, a modo de retiro espiritual.

Y mientras tanto, el mundo, la sociedad, sus gobernantes, no cejan en su empeño de torcer las cosas, mediante guerras y conflictos armados y económicos, que en realidad solo perjudican, en la mayoría de los casos, a los ciudadanos, que, sin comerlo ni beberlo, se ven envueltos en una maraña de intereses, egoísmos y enemistades que alteran su día a día. Y creo que es porque a veces, muchas veces, las personas nos empeñamos en hacer difícil y complicar lo que podría ser muy fácil con un poco de buena voluntad por todas las partes.

Pero incluso si descendemos a nuestro nivel, a pie de calle, en el barrio, en nuestro bloque de vecinos, ¿no se dan también las realidades descritas en el párrafo anterior? ¿No nos enfrentamos a veces por “tonterías” y minucias, que se podrían arreglar o solucionar de forma amigable?

Quizá los ciudadanos vivimos imbuidos, por los medios de comunicación, en los problemas globales que día a día se nos van mostrando en las noticias, pero no caemos en la cuenta de que nosotros, en nuestro mundillo particular y cercano, podemos y debemos “hacer las cosas bien”. Porque, ¿no discutimos a veces por nimiedades que se podrán arreglar simplemente hablando?

Pues, en nuestras vigiliass de marzo, con ese espíritu cuaresmal, pidamos al Señor Sacramentado durante el tiempo de reflexión en silencio ante su Divino Cuerpo expuesto en la custodia, que nos de clarividencia para discernir lo correcto, humildad para saber acercarnos a los demás y dialogar con ellos, y generosidad para ceder cuando sea necesario.

Juan Jorge García García, Presidente Diocesano.



HABLA EL PAPA

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA

DILEXI TE

DEL SANTO PADRE LEÓN XIV

SOBRE EL AMOR HACIA LOS POBRES



(Continuación)

La misericordia hacia los pobres en la Biblia.

24. El apóstol Juan escribe: «¿Cómo puede amar a Dios, a quien no ve, el que no ama a su hermano, a quien ve?» (*1 Jn* 4,20). Del mismo modo, en su réplica al doctor de la ley, Jesús retoma los dos antiguos mandamientos: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas» (*Dt* 6,5) y «amarás a tu prójimo como a ti mismo» (*Lv* 19,18) fundiéndolos en un único mandamiento. El evangelista Marcos recoge la respuesta de Jesús en estos términos: «El primero es: Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor; y tú amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, con todo tu espíritu y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento más grande que estos» (*Mc* 12,29-31).

25. El pasaje citado del Levítico exhorta a honrar al conciudadano, mientras en otros textos se encuentra una enseñanza que también invita al respeto —por no decir incluso al amor— del enemigo: «Si encuentras perdido el buey o el asno de tu enemigo, se los llevarás inmediatamente. Si ves al asno del que te aborrece, caído bajo el peso de su carga, no lo dejarás abandonado; más aún, acudirás a auxiliarlo junto con su dueño» (*Ex* 23,4-5). De todo esto se trasluce el valor intrínseco del respeto a la persona: cualquiera, incluso el enemigo, si se encuentra en dificultad, merece siempre nuestra ayuda.

26. Es innegable que el primado de Dios en la enseñanza de Jesús va acompañado de otro punto fijo: no se puede amar a Dios sin extender el propio amor a los pobres. El amor al prójimo representa la prueba tangible de la autenticidad del amor a Dios, como asevera el apóstol Juan: «Nadie ha visto nunca a Dios: si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros. [...] Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios, y Dios permanece en él» (*1 Jn* 4,12.16). Son dos amores distintos, pero inseparables. Incluso en los casos en los que la relación con Dios no es explícita, el Señor mismo nos enseña que todo acto de amor hacia el prójimo es de algún modo un reflejo de la caridad divina: «Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo» (*Mt* 25,40).

27. Por esta razón se recomiendan las obras de misericordia, como signo de la autenticidad del culto que, mientras alaba a Dios, tiene la tarea de disponernos a la transformación que el Espíritu puede realizar en nosotros, para que seamos todos imagen de Cristo y de su misericordia hacia los más débiles. En este sentido, la relación con el Señor, que se expresa en el culto, pretende también liberarnos del riesgo de vivir nuestras relaciones





en la lógica del cálculo y del interés, para abrirnos a la gratuidad que circula entre aquellos que se aman y que, por eso, ponen todo en común. A este respecto, Jesús aconseja: «Cuando des un almuerzo o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos, no sea que ellos te inviten a su vez, y así tengas tu recompensa. Al contrario, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los

lisiados, a los paralíticos, a los ciegos. ¡Feliz de ti, porque ellos no tienen cómo retribuirte!» (Lc 14,12-14).

28. La llamada del Señor a la misericordia para con los pobres ha encontrado una expresión plena en la gran parábola del juicio final (cf. Mt 25,31-46), que es también una descripción gráfica de la bienaventuranza de los misericordiosos. Allí el Señor nos ofrece la clave para alcanzar nuestra plenitud, porque «si buscamos esa santidad que agrada a los ojos de Dios, en este texto hallamos precisamente un protocolo sobre el cual seremos juzgados». Las palabras fuertes y claras del Evangelio deberían ser vividas «sin comentario, sin elucubraciones y excusas que les quiten fuerza. El Señor nos dejó bien claro que la santidad no puede entenderse ni vivirse al margen de estas exigencias suyas».

29. En la primera comunidad cristiana el programa de caridad no derivaba de análisis o de proyectos, sino directamente del ejemplo de Jesús, de las mismas palabras del Evangelio. La Carta de Santiago dedica mucho espacio al problema de la relación entre ricos y pobres, lanzando a los creyentes dos enérgicos llamados que cuestionan su fe: «¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Acaso esa fe puede salvarlo? ¿De qué sirve si uno de ustedes, al ver a un hermano o una hermana desnudos o sin el alimento necesario, les dice: “Vayan en paz, caliéntense y coman”, y no les da lo que necesitan para su cuerpo? Lo mismo pasa con la fe: si no va acompañada de las obras, está completamente muerta» (St 2,14-17).

30. «Su oro y su plata se han herrumbrado, y esa herrumbre dará testimonio contra ustedes y devorará sus cuerpos como un fuego. ¡Ustedes han amontonado riquezas, ahora que es el tiempo final! Sepan que el salario que han retenido a los que trabajaron en sus campos está clamando, y el clamor de los cosechadores ha llegado a los oídos del Señor del universo. Ustedes llevaron en este mundo una vida de lujo y de placer, y se han cebado a sí mismos para el día de la matanza» (St 5,3-5). ¡Qué fuerza tienen estas palabras, aunque prefiramos hacernos los sordos! En la Primera Carta de san Juan encontramos una exhortación parecida: «Si alguien vive en la abundancia, y viendo a su hermano en la necesidad, le cierra su corazón, ¿cómo permanecerá en él el amor de Dios?» (1 Jn 3,17).

31. Lo que dice la Palabra revelada «es un mensaje tan claro, tan directo, tan simple y elocuente, que ninguna hermenéutica eclesial tiene derecho a relativizarlo. La reflexión de la Iglesia sobre estos textos no debería oscurecer o debilitar su sentido exhortativo, sino más bien ayudar a asumirlos con valentía y fervor. ¿Para qué complicar lo que es tan simple? Los aparatos conceptuales están para favorecer el contacto con la realidad que pretenden explicar, y no para alejarnos de ella».

32. Por otra parte, un claro ejemplo eclesial de compartir los bienes y asistir a los pobres lo encontramos en la vida cotidiana y en el estilo de la primera comunidad cristiana.



Podemos recordar en particular el modo en el que fue resuelta la cuestión de la distribución cotidiana de ayuda a las viudas (cf. *Hch* 6,1-6). Se trataba de un problema difícil de resolver, porque algunas de estas viudas, que provenían de otros países, eran desatendidas por ser extranjeras. De hecho, el episodio relatado por los Hechos de los Apóstoles pone de manifiesto un cierto descontento por parte de los helenistas, que eran judíos de cultura



griega. Los apóstoles no responden con un discurso doctrinal abstracto, sino que, volviendo a poner en el centro la caridad hacia todos, reorganizan la asistencia a las viudas pidiendo a la comunidad que busquen personas sabias y estimadas a quienes confiar el servicio de las mesas, mientras ellos se ocupaban de la predicación de la Palabra.

33. Cuando Pablo fue a Jerusalén a consultar a los apóstoles para asegurarse de «que no corría o no había corrido en vano» (*Ga* 2,2), le pidieron que no se olvidase de los pobres (cf. *Ga* 2,10). Por esta razón, organizó varias colectas para ayudar a las comunidades necesitadas. Entre las motivaciones que ofrece para este gesto se debe resaltar la siguiente: «Dios ama al que da con alegría» (*2 Co* 9,7). A aquellos entre nosotros que somos poco propensos a gestos gratuitos, sin ningún interés, la Palabra de Dios nos indica que la generosidad para con los pobres es un verdadero bien para quien la practica; de hecho, comportándonos así, somos amados por Dios de modo especial. En efecto, las promesas bíblicas dirigidas a quien da con generosidad son muchas: «El que se apiada del pobre presta al Señor, y Él le devolverá el bien que hizo» (*Pr* 19,17). «Den, y se les dará. [...] Porque la medida con que ustedes midan también se usará para ustedes» (*Lc* 6,38). «Entonces despuntará tu luz como la aurora y tu llaga no tardará en cicatrizar» (*Is* 58,8). Los primeros cristianos estaban convencidos de ello.

34. La vida de las primeras comunidades eclesiales, narrada en el canon bíblico y que ha llegado a nosotros como Palabra revelada, se nos ofrece como ejemplo a imitar y como testimonio de la fe que obra por medio de la caridad, y que continúa como exhortación permanente para las generaciones venideras. A lo largo de los siglos, estas páginas han interpelado los corazones de los cristianos a amar y a realizar obras de caridad, como semillas fecundas que no cesan de producir fruto.

CAPÍTULO TERCERO

UNA IGLESIA PARA LOS POBRES

35. Tres días después de su elección, mi predecesor expresó a los representantes de los medios de comunicación su deseo de que la Iglesia mostrara más claramente su cuidado y atención hacia los pobres: «¡Ah, cómo quisiera una Iglesia pobre y para los pobres!».

36. Este deseo refleja la conciencia de que la Iglesia «reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y paciente, se esfuerza en remediar sus necesidades y procura servir en ellos a Cristo». En efecto, habiendo sido llamada a configurarse con los últimos, en ella «no deben quedar dudas ni caben explicaciones que debiliten este mensaje tan claro [...]. Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres». A este respecto, tenemos abundantes testimonios a lo largo de los casi dos mil años de historia de los discípulos de Jesús.

La verdadera riqueza de la Iglesia

37. San Pablo refiere que entre los fieles de la naciente comunidad cristiana no había



«muchos sabios, ni muchos poderosos, ni muchos nobles» (1 Co 1,26). Sin embargo, a pesar de su propia pobreza, los primeros cristianos tienen clara conciencia de la necesidad de acudir a aquellos que sufren mayores privaciones. Ya en los albores del cristianismo los apóstoles impusieron las manos sobre siete hombres elegidos por la comunidad y, en cierta medida, los integraron en su propio ministerio, instituyéndolos para el servicio —en griego, *diakonia*— de los más pobres (cf. Hch 6,1-5). Es significativo que el primer discípulo en dar testimonio de su fe en Cristo con el derramamiento de su propia sangre fuera san Esteban, que formaba parte de este grupo. En él se unen el testimonio de vida en la atención a los necesitados y el martirio.

38. Poco más de dos siglos después, otro diácono manifestará su adhesión a Jesucristo en modo semejante, uniendo en su vida el servicio a los pobres y el martirio: san Lorenzo. Del relato de san Ambrosio comprendemos que Lorenzo, diácono en Roma en el pontificado del Papa Sixto II, al ser obligado por las autoridades romanas a entregar los tesoros de la Iglesia, «al día siguiente trajo consigo a los pobres. Cuando le preguntaron dónde estaban los tesoros que había prometido, les mostró a los pobres, diciendo: “Estos son los tesoros de la Iglesia”». Al narrar este episodio, Ambrosio pregunta: «¿Qué mejores tesoros tendría Cristo que aquellos en los que él mismo dijo que estaba?». Y, recordando que los ministros de la Iglesia nunca deben descuidar el cuidado de los pobres y, menos aún, acumular bienes en beneficio propio, afirma: «Es necesario que cada uno de nosotros cumpla con esta obligación con fe sincera y providencia perspicaz. Sin duda, si alguien desvía algo para su propio beneficio, eso es un delito; pero si lo da a los pobres, si rescata al cautivo, eso es misericordia».



Los Padres de la Iglesia y los pobres

39. Desde los primeros siglos, los Padres de la Iglesia reconocieron en el pobre un acceso privilegiado a Dios, un modo especial para encontrarlo. La caridad hacia los necesitados no se entendía como una simple virtud moral, sino como expresión concreta de la fe en el Verbo encarnado. La comunidad de fieles, sostenida por la fuerza del Espíritu Santo, se encuentra arraigada en la cercanía a los pobres, que en ella no son un apéndice, sino parte esencial de su cuerpo vivo. San Ignacio de Antioquía, por ejemplo, camino del martirio, exhortaba a los fieles de la comunidad de Esmirna a no descuidar el deber de la caridad para con los más necesitados, advirtiéndoles que no procedieran como los que se oponían a Dios: «Considerad a los que tienen una opinión diferente sobre la gracia de Jesucristo, que vino a nosotros: ¿cómo se oponen al pensamiento de Dios! No se preocupan por el amor, ni por la viuda, ni por el huérfano, ni por el oprimido, ni por el prisionero o el liberto, ni por el hambriento o el sediento». El obispo de Esmirna, Policarpo, recomendaba precisamente a los ministros de la Iglesia que cuidaran de los pobres: «Los presbíteros también sean compasivos, misericordiosos con todos. Traigan de vuelta a los descarriados, visiten a todos los enfermos, no descuiden a la viuda, al huérfano y al pobre, sino que sean siempre solícitos en el bien ante Dios y los hombres». A partir de estos dos testimonios, constatamos que la Iglesia aparece como madre de los pobres, lugar de acogida y de justicia.

(Continuará)



“SE HACE TARDE Y ANOCHECE”,

Cardenal Robert Sarah.

Del Boletín anterior: <<Hemos olvidado que el bien común es el bien más hondo e íntimo de la persona. . . En una familia el bien común es el principal bien de cada uno de sus miembros. . .>>.

Aunque se suele cuestionar el poder de los medios, lo cierto es que desempeñan un papel capital en nuestras sociedades. . .

Los medios cuentan con un formidable poder de seducción, de condicionamiento, de presión psicológica y de reclutamiento. Los jóvenes representan una pieza fácil. Muchas veces se encuentran indefensos frente a la caótica diversidad de imágenes que se les muestran. Se creen que pueden adquirir fácilmente una especie de nueva libertad, cuando en realidad están sojuzgados, encadenados y desorientados, y son incapaces de plantearse los aspectos esenciales de la vida. Les falta sabiduría, discernimiento, experiencia y educación para enfrentarse con madurez a todo lo que les proponen los medios. Están expuestos a un flujo incesante de informaciones que irrumpen y allanan su inocencia. Me da pena constatar que hay sacerdotes que han caído en las trampas groseras del poder mediático. Se han hecho dependientes de esas formas de comunicación. También hay seminaristas atrapados en esas mismas trampas. En lugar de ir construyendo un claustro interior que les permita estar constante e íntimamente junto al Señor, desperdician un tiempo precioso que deberían dedicar al silencio, la oración y la lectura meditada de la palabra de Dios. La televisión, internet y tantas otras tecnologías de la comunicación acaparan el tiempo destinado a Dios.

En el Vaticano, en la Basílica de San Pedro, los medios y las televisiones han invadido las celebraciones eucarísticas solemnes del papa. Las ceremonias se consideran espectáculos. Estamos asistiendo a un extraordinario proceso de desacralización. Sé que gracias a las pantallas hay muchos enfermos y personas mayores que pueden alimentar su fe. Pero a Dios no se le encuentra viendo un programa de la televisión. Dios es una presencia real oculta en el sagrario. Una imagen no sustituirá jamás a un encuentro íntimo. Para hacer que un alma crezca, el Padre no acepta intermediarios ficticios. Nos engañamos fingiendo creer que nos hemos encontrado con Dios y que hemos participado en el sacrificio eucarístico viendo algo emitido por televisión. Nadie puede pretender haber asistido al funeral de su madre si sólo ha visto las imágenes. Supeditar nuestra relación con Dios a intermediarios tecnológicos sería desnaturalizarla. Ninguna relación humana verdaderamente íntima y personal puede construirse por mediación de una máquina. Ninguna máquina, ninguna tecnología, ningún robot pueden reemplazar al hombre en su relación con Dios.

Los medios no son ajenos a la pérdida del sentido de la oración y la contemplación. Son ladrones del fuego sagrado. No les importa nada la vida de nuestra alma. Me gustaría insistir aquí en un mensaje que ya he dirigido a los sacerdotes en otras ocasiones: no recéis el oficio divino con el móvil. No podéis utilizar un aparato con toda clase de cosas y rezar al mismo tiempo. Igual que en la liturgia eucarística: hay misales para la misa. Amad el libro sagrado que es vuestro breviario, porque el oficio divino es una auténtica liturgia.

El gran enemigo del silencio son los medios. Sin silencio ni siquiera la razón es capaz de desarrollarse. Creo que habría que instituir un gran ayuno mediático durante la



cuaresma. Los cristianos deberían dar el ejemplo de abstenerse por completo de las pantallas durante cuarenta días. Las consecuencias de esta práctica para nuestra relación tanto con Dios como entre nosotros serían muy positivas. Es una cuestión de civilización. ¿Seríamos capaces de hacerlo? A todos mis lectores cristianos les planteo esta pregunta: ¿os atrevéis a romper vuestras cadenas digitales al menos durante cuarenta días al año? ¡Qué actitud tan profética! Pío XI y su sucesor Pío XII, prestaron mucha atención a los medios con vistas a aumentar el potencial evangelizador. El Vaticano y Radio Vaticana fueron pioneros. Entonces las esperanzas eran muchas. No obstante, a pesar del empleo de las nuevas técnicas de comunicación, la evangelización nunca ha sido tan débil. Porque la evangelización no es comunicación: es ante todo testimonio. Se lleva a cabo con el cuerpo, el cansancio y el sufrimiento. Los sacrificios de Cristo son nuestro modelo. La evangelización es una nueva encarnación del Verbo de Dios.

¿Habría dejado yo mi poblado guineano si no hubiera tenido la suerte de conocer a un misionero totalmente poseído por Cristo, devorado por el deseo de morir por Él, habitado por el anuncio del Evangelio? A mí lo que me conmovió fue el ejemplo de oración de los misioneros en nuestra pequeña iglesia. No los escuchaba por la radio. Veía al padre Marcel Bracquemond y a sus hermanos, los padres André Mettan, André Besnir y Daniel Denoual, en la penumbra del coro. La oración es el fundamento de la evangelización.

Urge recuperar el sentido de una verdadera ascesis cristiana. Para hacer un buen uso de los medios es necesaria también mucha humildad: una cualidad que les hace falta a los periodistas.

Me gustó mucho una entrevista realizada hace poco a monseñor Batut, obispo de Blois, en la que explicaba que <<la liturgia no es un espectáculo>>. El periodista le preguntaba por dónde había que empezar para iniciar a los jóvenes en el misterio de la liturgia cristiana. Comparto plenamente su respuesta: <<Hay que sacarlos de sus tabletas y de sus móviles, de su incapacidad de vivir el silencio. . . El silencio es lo que más les cuesta, pero también lo más fructífero. Los jóvenes son capaces de entender que lo importante no es si uno se aburre o no en misa, sino asistir a ella. Hay que conseguir que superen el aspecto afectivo que suele ser lo que los mueve en un 99%. Lo importante no es dar explicaciones sobre la liturgia, sino hacer que la vivan. ¿A cuántos jóvenes he visto llorar durante una hermosa liturgia? Lloran porque descubren una novedad transformadora. Viven la experiencia de Dios>>. Sí, hay que sacar a los jóvenes de sus tabletas y de sus móviles para que vivan la experiencia de Dios. Un ejemplo que deberían seguir todos los sacerdotes.

¿No influye para nada la acumulación de bienes en la larga siesta de Occidente?

Dios quiere que el hombre sea feliz en la tierra. La vida terrenal es un anticipo de la dicha eterna. La cuestión no está, por lo tanto, en oponerse a las mejoras de las condiciones de vida.

Aun así, hoy en día los fines se han invertido. El consumo se ha convertido en un fin en sí mismo. El materialismo capitalista ha vencido al materialismo marxista. Ambos son hermanos gemelos. Atrofian la dimensión espiritual del hombre, que se convierte en un consumidor esclavo. Por eso hay que reemplazar la primicia de la materia por la primicia del espíritu.

Cuanto más instalado está el hombre en las cosas materiales y cuanto más se



complace en ellas, más tiende a alejarse de Dios. Lo dice el mismo Cristo: <<En verdad os digo: difícilmente entrará un rico en el Reino de los Cielos. Es más, os digo que es más fácil a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios>> (Mt 19, 23-24). Frente a esta vida de molicie, los monjes eligen voluntariamente la pobreza para acercarse mejor a Dios. Su ascesis les permite desarrollar una extraordinaria vida cultural: hacen suyas las palabras del Deuteronomio: <<Debes recordar todo el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer por el desierto durante estos cuarenta años, para hacerte humilde, para probarte y conocer lo que hay en tu corazón, si guardas o no sus mandamientos. Te humilló y te hizo pasar hambre. Luego te alimentó con el maná, que desconocíais tú y tus padres, para enseñarte que no solo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca del Señor. El vestido que llevabas no se gastó y tus pies no se hincharon en estos cuarenta años. Reconoce en tu corazón que el Señor, tu Dios, te corrige como un hombre corrige a su hijo. Guarda, por tanto, los mandamientos del Señor, tu Dios, marchando por sus caminos y temiéndole>> (Dt 8, 2-6). Los grandes santos como Benito de Nursia, Bruno de Colonia o Francisco de Asís eligieron la pobreza para alimentar mejor su vida espiritual. Fundaron focos de vida espiritual y de civilización extraordinarios.

La Virgen se suele aparecer a niños pobres. En Lourdes y en Fátima los pastorcillos que la veían no poseían nada y la Madre de Cristo los eligió a ellos. Dios ama los corazones pobres, sencillos, tiernos y ardientes de amor. El corazón puro es el Templo de Dios más hermoso.

La fe y la pobreza son consanguíneas. El confort suele conducir a la arrogancia y al egoísmo.

¿La búsqueda del confort y la obsesión materialista son un obstáculo para la vida del alma?

El hombre moderno cuida de su cuerpo y se desentiende totalmente de su alma. Se pasa todo el día hablando del crecimiento de la economía, del dinero, de la producción, del bienestar, de las condiciones de trabajo y de las vacaciones de verano. Pero ya no conoce a Dios.

No se trata de oponerse al confort. Hay hombres inmensamente ricos que no han perdido su dimensión espiritual; que, como Job, guardan la fe poniendo a Dios en el centro de su vida y de sus actividades.

En cualquier caso, hoy hay una obsesión por el dinero y el lujo. Es como si comprar fuese sinónimo de felicidad. Se trata de una trampa que se convierte en una esclavitud, con su cortejo de envidias y de odio. La publicidad alimenta incesantemente esta búsqueda ilusoria. Envenena hasta lo más hondo las relaciones entre los hombres. ¿Es admisible que la coloquen en cualquier parte, en cualquier muro despejado de nuestras ciudades y nuestros campos? Su eliminación o, al menos, su limitación es una cuestión de salud pública. Me consta que algunas ciudades brasileñas han tenido el coraje de prohibirla en espacios públicos: una actitud profética y valerosa. Los cristianos deberían unirse a los hombres de buena voluntad para acabar con esa invasión de fealdad y vulgaridad. Quizá entonces recobraríamos la afición por las obras de arte que nos ofrecen a todos gratuitamente el solaz de la belleza.

Cuando esa obsesión por el consumo y el confort penetra en la Iglesia, lleva a la traición de las promesas hechas a Cristo. El Dios al que seguimos es pobre y humilde.



Los sacerdotes y los obispos están demasiado influidos por la mentalidad secular. Tienen que procurar no caer en pozos de fango. El mejor modo de evitarlo consiste en retirarse de vez en cuando a un monasterio. Estos lugares son muchas veces la única manera de volver a encontrar el camino del Evangelio. La pobreza voluntaria de los monjes, su silencio, su inmersión en Dios, su discreción son modelos capaces de reestructurar nuestras vidas y de orientarlas más hacia Dios y hacia su Iglesia.

¿Conoce usted a muchos sacerdotes contemporáneos nuestros dispuestos a marcharse a anunciar a Cristo en las regiones más recónditas con peligro de su vida, como los misioneros del pasado? El confort material trae consigo una burocratización mundana y burguesa del clero.

¿Qué opina usted de las relaciones entre Occidente, Rusia y la ortodoxia?

Juan Pablo II estaba convencido de que los dos pulmones de Europa debían trabajar juntos. Hoy la Europa del Oeste despliega medios absurdos para aislar a Rusia. ¿Por qué se empeñan en ridiculizar a ese gran país? Occidente da muestras de una arrogancia inaudita. La herencia espiritual y cultural de la Iglesia ortodoxa rusa es inigualable. El despertar de la fe que siguió a la caída del comunismo representa una inmensa esperanza: es fruto de la sangre de los mártires. El testimonio de Alexander Solzhenitsyn recogido en Fígaro en 1985 es impresionante: <<El mundo nunca había conocido un ateísmo tan organizado, tan militarizado y tan tenaz en su maldad como el que practicó el marxismo. Dentro del sistema filosófico de Marx y Lenin, y en el corazón de su psicología, el odio a Dios es la principal fuerza motriz, y es más fundamental que cualquiera de sus pretensiones políticas y económicas. El ateísmo militante no es puramente fortuito o marginal en la política comunista; no se trata de un efecto colateral, sino del pivote central. En 1920 y 1930, la URSS presenció una procesión ininterrumpida de víctimas y mártires entre el clero ortodoxo. Dos metropolitanos fueron abatidos a tiros, uno de ellos Benjamín de Petrogrado, que había sido elegido mediante el voto popular de su diócesis. El patriarca Tijon en persona pasó a manos de la Checa-OGPU para luego morir en extrañas circunstancias. Fallecieron un montón de arzobispos y obispos. Decenas de miles de curas, monjes y monjas fueron presionados por los chequistas para que renunciaran a la palabra de Dios, fueron torturados, fusilados en celdas, enviados a campos de concentración, exiliados en la tundra asolada del norte lejano, o soltados en la calle a edades avanzadas sin alimento ni cobijo. Todos estos mártires cristianos se dirigieron inquebrantablemente hacia la muerte en nombre de su fe; los casos de apostasía fueron escasos. Para millones de laicos el acceso a la Iglesia fue prohibido, y se les negó criar a sus hijos en la fe: padres religiosos fueron arrancados de sus hijos y encarcelados, mientras que los niños fueron apartados de la fe mediante amenazas y mentiras>>.

En Rusia la Iglesia ortodoxa ha recuperado ampliamente el papel de fundamento moral de la sociedad que tenía antes de 1917, lo que ha suscitado, junto con la oposición política, un intenso odio por parte de las élites del Occidente poscristiano no sólo hacia Rusia, sino hacia la Iglesia ortodoxa rusa y, por extensión, hacia el cristianismo ortodoxo. El ataque abiertamente político dirigido a enfrentar a Ucrania con la Iglesia ortodoxa rusa bajo la autoridad del patriarca Kirill de Moscú es una provocación peligrosa y absurda. Por mi parte, creo que los cristianos europeos deberían unirse para reivindicar el valor de su herencia, que es ante todo la de los santos y los mártires.

TRANSCRIPCIÓN: “3B”.





MANUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA
ESQUEMAS PARA REZAR EL MES DE FEBRERO DE 2026
!!! ALABADO SEA JESÚS SACRAMENTADO !!!
!!! AVE MARÍA PURÍSIMA !!!



DÍAS	TIEMPO LITÚRGICO	SEMANA	PÁGINA
Días 1 al 6	2ª Semana de Cuaresma	Domingo II	<i>Man. nuevo pág. 69 y 211 ss</i> <i>Man. antigua pág. 87 y 353 ss</i>
Días 7 al 13	3ª semana de Cuaresma	Domingo III	<i>Man. nuevo pág. 111 y 211 ss</i> <i>Man. antigua pág. 131 y 353 ss</i>
Días 14 al 20	4ª semana de Cuaresma	Domingo IV	<i>Man. nuevo pág. 151 y 211 ss</i> <i>Man. antigua pág. 171 y 353 ss</i>
Días 21 al 27	5ª Semana de Cuaresma	Domingo I	<i>Man. nuevo pág. 29 y 211 ss</i> <i>Man. antigua pág. 47 y 353 ss</i>
Días 28 al 31	Domingo de Ramos día 29	Domingo II	<i>Man. nuevo pág. 69</i> <i>Man. antigua pág. 87</i>

NOTA: Los números de las paginas corresponden a los Manuales de ANE y ANFE

CALENDARIO, PRINCIPALES FIESTAS Y SANTORAL MARZO

1 de marzo: San León. II Domingo de Cuaresma.

4 de marzo: San Casimiro.

7 de marzo: Santas Perpetua y Felicidad.

8 de marzo: San Juan de Dios (Patrón de los hospitales y enfermos).

III Domingo de cuaresma.

15 de marzo: IV Domingo de Cuaresma.

17 de marzo: San Patricio, Obispo.

19 de marzo: Solemnidad de San José, Esposo de la Virgen María (Día del Padre). ES DÍA DE PRECEPTO.

22 de marzo: V Domingo de Cuaresma.

23 de marzo: San José Oriol y Santo Toribio de Mogrovejo.

25 de marzo: Solemnidad de la Anunciación del Señor.

29 de marzo: Domingo de Ramos en la Pasión del Señor.



VIGILIA DIOCESANA DE ESPIGAS 2026



Anunciamos que en este año 2026, la Fiesta y Vigilia Diocesana de las espigas se celebrará (D. m.) en la localidad de Lora del Río. Esta Sección fue fundada el día 6 de septiembre de 1952, bajo el patronazgo de Nuestra Señora de Setefilla, habiendo estado unos años sin actividad.

Tras unas gestiones realizadas por D. Antonio Egea, adorador residente en aquella ciudad, el Jueves Santo de 2024 comenzó su reanudación, con la Vigilia extraordinaria de dicho día, en la conmemoración de la institución de la Eucaristía por Nuestro Señor, continuando desde entonces con total regularidad.

Por diversas circunstancias, a pesar de haber recuperado su actividad totalmente, durante este tiempo no se ha podido llevar a cabo la ceremonia oficial de Restauración de la Sección, por lo que esta Vigilia Diocesana de Espigas servirá para ello.

La fecha será la acordada con el Sr. Arzobispo para todos los años: el fin de semana siguiente a la Octava del Corpus Christi, que en esta ocasión será la noche del sábado 20 al domingo 21 de junio.



D. EVARISTO ROCHA MARTÍNEZ

El pasado día 5 de febrero falleció nuestro hermano adorador D. Evaristo Rocha Martínez.

Ingresó en la ANE el día 1/11/1952. Perteneció al turno 8 y luego pasó a formar parte del turno 9. Era honorario desde 2006 y veterano constante de asistencia ejemplar, acumulando 650 vigiliass.

También era hermano del Gran Poder y colaboraba con la hermandad en las labores de Mayordomía.

Jesús le dijo: "Yo soy la resurrección y la vida" (Juan 11:25-26)

D.E.P.



HORNO ENCENDIDO

Todos hemos vivido la sensación de sentir cómo un horno con su calor va convirtiendo una masa de harina y otros ingredientes en un delicioso bizcocho o en unos bollitos que huelen de maravilla... El horno es esencial para convertir lo que no sería más que una masa informe en una repostería apetitosa... El calor hace cosas maravillosas cuando se aplica bien.

La analogía culinaria puede servirnos. Muchas veces se ha llamado al Corazón de Jesús "horno encendido de caridad". Y es que hay mucha relación entre el amor y el calor. También el amor, bien aplicado es capaz de sacar de las personas las cosas más hermosas, de convertir su masa en verdaderas maravillas. Lo que está crudo y frío, se hace cuando se sabe amado, sabroso y entregado.

Cuando nosotros nos dejamos hornear por Jesús poniéndonos a su vera en la Eucaristía, sin que nos demos cuenta, Jesús va infundiendo sobre nosotros el calor de su caridad, de tal manera que nos prepara para entregarnos a los demás con gusto.

El mismo, de alguna manera está ardiendo en el fuego del Espíritu Santo, por eso dice que "he venido a prender fuego a la tierra" y que "ojalá estuviera ya ardiendo". El fuego puede arrasarse y abrasarse todo lo malo, y así

hace Jesús, pero también puede hacer aparecer, como en el caso de la cocina, virtudes insospechadas en la masa y en los ingredientes.

Nuestra masa son nuestros deseos de santidad, nuestras pobres mortificaciones, nuestros sentimientos de amor tan chicos, nuestras buenas intenciones y nuestros propósitos mil veces repetidos. En realidad, con todo esto uno piensa que es difícil hacer un buen alimento, alcanzar la santidad. Pero si lo juntamos todo y lo ponemos en el Corazón Eucarístico de Jesús, al calor del Espíritu Santo... Dios que es el mejor cocinero, puede con su amor, convertir nuestra pobre masa en alguna delicia, como ha hecho con tantos santos.

Además, en el bendito Corazón de Jesús, se "hornea" cada día el pan más maravilloso del mundo, la Eucaristía. Pan recién salido del horno del Amor. Pan para alimentar a los pobres del mundo de las almas -a nosotros-. Este pan no es prefabricado e insulso, es un pan que sacia, un pan de ángeles. ¿Sabías que Belén significa literalmente Casa-del-pan?

Hagamos hoy como Luis de Treilles, juntemos nuestros ingredientes, nuestras poquitas cosas, y presentémoselos a María, la divina panadera, para que ella nos amase y nos intro-



duzca en el horno encendido del Corazón de Jesús.

Unamos incluso nuestro grano al trigo de Jesús ofrecido para dar vida, y horneados con él por el amor, convirtámonos en alimento para el mundo.

Os ofrezco estos mis humildes votos y tibios deseos, reunidos a los que emanan del divino corazón de Jesús en la santa Eucaristía, y os presento los sentimientos y latidos de ese horno incandescente de caridad por mis pecados y por los del mundo; y para sufragio de las benditas almas del purgatorio: esperando que admitáis esta ofrenda, pobre en cuanto mía, y grande por lo que de ella es vuestro, para otorgarme la gracia de no pecar más y luego la dicha de veros eternamente en la gloria, con el Padre Eterno y el Espíritu Santo, por los siglos sin fin. (Trelles, LS 3, 1872)

Cuestionario para la reflexión

1. ¿En qué se parece el amor y el calor? ¿Qué relaciones tienen?
2. ¿Cómo se puede aplicar a la Eucaristía?
3. ¿Qué cosas hay en nuestra vida que podemos “hornear” en la Eucaristía?



(Tema proporcionado por el Consejo Nacional para todas las Secciones de Adoración Nocturna Española).



Teruel

La custodia de la catedral de Teruel es de gran riqueza decorativa, realizada por el maestro Cordobés Bernabé García de los Reyes, en el año 1742.

En 1738 el Obispo Francisco Pérez de Prado encarga una custodia al platero cordobés Bernabé García de los Reyes, quién la finalizó en 1742. En su construcción se reutilizaron dos custodias antiguas y algunas joyas catedralicias.

Se trata de una Custodia barroca de asiento, de grandes dimensiones y está construida en plata parcialmente sobredorada con basamento de madera. Se compone de dos cuerpos o templetes. En las piezas se observan tres marcas a punzón: el de su autor, «REYES», el de Francisco Sánchez «TARAMAS» y el león de la ciudad de Córdoba donde se realizó.



SANTORAL

SAN JUAN DE DIOS, FUNDADOR

8 de marzo

Nació en 1495 en el pueblo toledano de Ca-sarrubios del Monte, aunque su primer biógrafo, Francisco de Castro (1585) despistó sobre sus orígenes, por no ser cristiano viejo, afirmando que era portugués, pues su madre era cristiana y su padre judío; y sí que pasó su infancia en Portugal. Con 12 años se estableció en Torralba de Oropesa (Toledo), en la casa de Francisco Cid Mayoral, al que sirvió como pastor. A la edad de 27 años (1523) se alistó en las tropas del capitán de infantería Juan Ferruz, quien a su vez estaba al servicio del Emperador Carlos I, en la defensa de Fuenterrabía, contra las tropas francesas. Fue para él una dura experiencia, siendo expulsado por negligencia en el cuidado de las ganancias de su compañía (se salvó en el último momento de ser ahorcado). A pesar de ello, volvió a combatir en las tropas del conde de Oropesa en 1532, en el auxilio de Carlos I a Viena, sitiada por los turcos.



A su regreso a España, en el desembarco por la costa gallega, volvió a Portugal para reencontrarse con sus orígenes. Pero este deseo se vio seriamente frustrado: sus padres habían muerto; tan sólo quedaba su tío. De allí pasó a Andalucía y estando de paso por Gibraltar decidió embarcar hacia África. En su mismo barco, encontró al caballero Almeyda, su mujer y sus cuatro hijas, todos ellos desterrados a Ceuta por el rey de Portugal. El padre le contrató como sirviente, pero pronto cayeron todos enfermos, gastando la poca fortuna que traían, viéndose en la necesidad de pedir socorro a Juan de Dios. Este, mostrando ya la enorme caridad que le convertiría en santo, se puso a trabajar en la reconstrucción de las murallas de la ciudad, permitiendo que de su salario comiesen todos. Más tarde pasó a Gibraltar, donde se hizo vendedor ambulante de libros y estampas. De ahí se trasladó definitivamente a Granada en 1538, y abrió una pequeña librería en la Puerta de Elvira. La librería le permitió entrar en contacto con la literatura de tipo devocional y religiosa.

El 20 de enero de 1539 se produjo un hecho trascendental. Oyendo un sermón predicado por san Juan de Ávila en la Ermita de los Mártires, tuvo lugar su conversión. Las palabras del santo manchego le conmovieron de tal manera que comenzó a destruir los libros que vendía; vagó desnudo por la ciudad; los niños lo apedreaban y todos se burlaban de él. Su comportamiento era el de un loco y, como tal, fue encerrado en el





Hospital Real. Allí trató con los enfermos y mendigos y fue ordenando sus ideas y su espíritu mediante la reflexión profunda. Tras este cambio se dirigió en peregrinación al santuario de la Virgen de Guadalupe en Extremadura. Allí maduró su propósito y a los pies de la Virgen prometió entregarse a los pobres, a los enfermos y a todos los desfavorecidos del mundo.

Juan volvió a Granada en otoño de ese mismo año, lleno de entusiasmo y humanitario sentir. Los recursos con los que contaba eran su propia capacidad de trabajo y la generosidad de la gente. En un principio Juan utilizó las casas de sus bienhechores para acoger a los enfermos y desfavorecidos de la ciudad. Pronto tuvo que alquilar una casa, en la calle Lucena, donde montó su primer hospital. Poco a poco creció su fama por Granada, y el obispo le puso el nombre de Juan de Dios.

En los siguientes diez años creció su obra y abrió otro hospital en la Cuesta de Gómez. Fue un innovador de la asistencia hospitalaria de su época. Sus obras se multiplicaron y creció el número de sus discípulos -entre los cuales destacaba Antón Martín, creador del Hospital de la Orden en Madrid llamado de Nuestra Señora del Amor de Dios- y se sentaron las bases de su obra a través del tiempo. El 8 de marzo de 1550, a los 55 años, murió Juan de Dios en Granada, víctima de una pulmonía a consecuencia de haberse tirado al Genil para salvar a un joven que, aprovechando la crecida del río, había ido para recoger leña pero se cayó en medio de la corriente y estaba en trance de ahogarse.

Fue beatificado por el papa Urbano VIII el 1 de septiembre de 1630 y canonizado por el papa Alejandro VIII, el 16 de octubre de 1690. Fue nombrado santo patrón de los hospitales y de los enfermos. A su muerte su obra se extendió por toda España, Portugal, Italia y Francia y hoy día está presente en los cinco continentes.

San Juan de Dios fue enterrado en el convento de la Victoria de Granada (Carmen de los Mínimos) en el año 1550. Sus restos permanecieron allí hasta el 28 de noviembre de 1664, cuando los hermanos de su orden los trasladaron a la iglesia del Hospital de San Juan de Dios. En 1757 un nuevo traslado tuvo lugar al ser construida la Basílica que lleva su nombre, en cuyo camarín reposan definitivamente.

De las Cartas de San Juan de Dios, religioso.

Jesucristo es fiel y lo provee todo.

Si mirásemos cuán grande es la misericordia de Dios, nunca dejaríamos de hacer bien mientras pudiésemos; ya que, si damos nosotros por su amor a los pobres lo que Él mismo nos da, nos promete el ciento por uno en la bienaventuranza. ¡Oh bienaventura-



do logro y ganancia! ¿Quién no da lo que tiene a este bendito mercader, ya que hace con nosotros tan buena mercancía y nos ruega, con los brazos abiertos, que nos convirtamos y lloremos nuestros pecados y hagamos caridad primero a nuestras almas y luego a nuestros prójimos?

Porque, así como el agua mata al fuego, así la caridad destruye al pecado. Son tantos los pobres que aquí se llegan, que yo mismo muchas veces estoy espantado cómo se pueden sustentar, mas Jesucristo lo provee todo y les da de comer. Como la ciudad es grande y muy fría, especialmente ahora en invierno, son muchos los pobres que se llegan a esta casa de Dios. Entre todos, enfermos y sanos, gente de servicio y peregrinos, hay más de ciento diez.

Como esta casa es general, se reciben en ella enfermos de toda clase y condición, así que aquí hay tullidos, mancos, leprosos, mudos, dementes, paralíticos, tiñosos, unos ya vencidos por la ancianidad y otros muy niños aún, y, además de éstos, otros muchos peregrinos y viandantes que aquí se allegan, a los que se les da fuego y agua, sal y vasijas para guisar sus alimentos. Para todo esto no hay renta especial, mas Jesucristo lo provee todo. De esta manera, estoy aquí empeñado y cautivo por sólo Jesucristo. Viéndome tan empeñado por las deudas, muchas veces no salgo de casa por tanto que debo y, viendo padecer a tantos pobres, hermanos y prójimos míos, y con tantas necesidades, así del cuerpo como del alma, como no los puedo socorrer, me pongo muy triste, mas confío en Jesucristo;" que Él me desempeñará, pues Él conoce mi corazón. Y, así, digo que «maldito es el hombre que confía en los hombres, y no sólo en Jesucristo», de los hombres has de ser desamparado, quieras o no; mas Jesucristo es fiel y constante, Jesucristo lo provee todo. A Él sean dadas las gracias por siempre jamás. Amén.

CELEBRADO EL RETIRO DIOCESANO DE CUARESMA



En la iglesia de San Hermenegildo, sede de los consejos Diocesanos de ANE y ANFE, tuvo lugar el retiro Diocesano de Cuaresma, programado para el sábado 21 de febrero. Estuvo dirigido por el Consiliario Diocesano, Rvdo. D. Florentino Córcoles Calero, que realizó varias meditaciones sobre las palabras del Papa León XIV, alternando con momentos de reflexión personal ante el Santísimo Sacramento. Para finalizar, celebró la Santa Misa del Domingo I de Cuaresma.

En esta ocasión, se unieron al retiro diversos miembros de la Adoración Perpetua al Santísimo Sacramento, Asociación que también dirige espiritualmente el referido sacerdote.



Peregrinando hacia el jubileo pascual

A lo largo de todo este curso queremos profundizar en la vivencia jubilar que todas hemos compartido. Es un momento eclesial ya clausurado, pero su enseñanza permanece agradecida en nuestros corazones: ha sido el Jubileo de los dos Papas (Francisco y Leon XIV).

A lo largo de estos meses anteriores hemos reflexionado sobre el origen del jubileo, su identidad, su desarrollo en la vida de la Iglesia, la concreción histórica de esa cadena de años jubilares... Vamos ahora a aproximar la lupa al contenido de esa gracia propia del jubileo y a los actos correspondientes a la peregrinación jubilar.

La gracia jubilar es ese impulso especial, ese regalo singular que la Iglesia nos ofrece en el año santo para renovar nuestra vida cristiana, para llamarnos a la conversión y provocarla, para la transformación del corazón y la renovación de la humanidad. Y recibe el nombre de indulgencia plenaria. Se trata de la remisión de la pena temporal por los pecados, ya borrados en cuanto a la culpa. Esa huella, ese tributo, esa deuda que deja el pecado en nuestra vida es asumida por el tesoro de la comunión de los santos, por la riqueza de la vida de la Iglesia... De esta indulgencia plenaria puede disfrutar la persona que realiza la peregrinación jubilar, pero también se puede aplicar por “los que nos han precedido, para que obtengan plena misericordia”.

En plena Cuaresma es oportuno retomar este tema: ¡¡¡Dios perdona siempre el corazón arrepentido!!! Cuentan los cronistas de Santa María Faustina Kowalska que ella tenía ciertos escrúpulos con unas faltas que había cometido pero que ya había confesado. En una aparición de Jesús, ella le preguntó por esas faltas. Y Jesús, cuentan, le respondió: “no me acuerdo de lo que dices”. Claro... Ya había sido perdonada en la confesión.

Aprovechar el regalo jubilar requiere peregrinar al lugar designado para ese efecto, rezar por las intenciones del Papa, confesarse y comulgar (en los días previos o posteriores a la visita). Las condiciones del año jubilar prevén que también las personas impedidas o enfermas, los ancianos y los presos, los religiosos y religiosas de clausura puedan obtener la gracia del año santo sin moverse de sus lugares de residencia, haciendo una obra de misericordia y ofreciendo sus circunstancias personales. En toda circunstancia, el papa Francisco anima a los fieles a acercarse al sacramento de la penitencia y a redescubrir la belleza “del sacramento de la sanación y la alegría, la belleza, del perdón de los pecados”.

Vivimos estas semanas inquietas por el clima: lluvias, vientos, tormentas, vendavales. Pero también crispación social, divisiones sociales... una buena



“peregrinación” es acercarnos a los afectados, a los enfermos. Sembrar paz, unión. No dividir más con comentarios o críticas. Si Dios nos perdona ¿por qué nos cuesta tanto perdonar a nosotras que necesitamos ese perdón divino?

Pero este tiempo puede servir también para aprovechar tantos medios como Dios pone -por amor- en nuestras vidas.

Tanto jubileo, tantas indulgencias, tantas oportunidades... ¿No será poco serio? ¿No será dilapidar, malbaratar la gracia, poner las cosas demasiado fáciles? Es verdad que no podemos hacer chapuzas con los sacramentos, que debe imperar siempre la verdad, la realidad de las cosas, no hacer falsificaciones ni teatros con los sacramentos. Pero, al mismo tiempo, no podemos dejar a la gente que se hunda, lo nuestro no puede ser poner todas las dificultades posibles. ¿Quién de nosotros hubiera podido salir adelante si nos hubieran puesto obstáculos a todas horas? Los antiguos decían una cosa muy importante: “Los sacramentos son para las personas”. Es una frase con mucha miga: la economía sacramental es una fuente de gracia y bendición, de redención, que está instituida por Cristo no para los ángeles, sino para los hombres, para la humanidad herida y necesitada. Hay que mojarse y poner a disposición de los hombres los sacramentos, la Palabra de Dios, la enseñanza de la Iglesia, la luz de la fe. El Señor podía haber sido más celoso de su santidad y de su gloria, podía haberse defendido de los humanos (siempre peligrosos e imprevisibles), podía haber custodiado de un modo mucho más eficaz su gloria y su santidad infinitas. En el fondo, podía haber realizado la obra de la redención de un modo más aséptico e higiénico, sin mezclarse con nosotros, sin dejarse tocar, sin dejarse “manchar”... Pero ha preferido que su tarjeta de visita sea una locura de amor, un amor excesivo, incomprensible, una exageración (de hecho, si previamente nos lo hubiesen propuesto, hubiésemos reaccionado con escándalo, “No, esto es imposible”, “Esto no puede ocurrirte”, “Tú a mí no me lavas los pies”, “Se ha hecho igual a Dios: ha blasfemado”).

Quizá vemos que se quitan eucaristías, se ponen impedimentos a sacramentos: sabemos que falta mucha formación en nuestros cristianos ¿pero qué formación tenían los apóstoles? Jesús con paciencia y cariño, a su ritmo, les enseñaba. Quizá sean la paciencia, cariño, ponerse al nivel de la gente sencilla, evitar protagonismos o exhibicionismos en redes sociales, sonreír, estar disponible... actitudes de la Iglesia jubilar, llena de alegría, porque anuncia en sus palabras y obras un amor infinito que ha sido un verdadero derroche.

Jesucristo es Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, es Dios y hombre verdadero. Y merece toda nuestra adoración y obediencia, pero desde la revelación de Dios primero a Israel y luego a todo el género humano, desde el misterio de la encarnación, nuestra adoración y reconocimiento a Dios no puede ser el de los paganos, que era un acercamiento a Dios desde el desconocimiento: nosotros conocemos a Dios; Él nos busca, nos quiere personal-



mente a cada uno de nosotros... No lo podemos adorar desde la lejanía, desde la frialdad, desde el intelectualismo... Así lo expresaba el santo Cura de Ars: "Nuestro Señor es en la tierra como una madre que lleva a su niño en brazos. Este niño es malo, da patadas a su madre, la muerde, la araña, pero la madre no hace ningún caso; sabe que si cede el niño cae porque no puede caminar solo. Así es Nuestro Señor; soporta todos nuestros malos tratos, todas nuestras arrogancias, nos perdona todas nuestras tonterías, tiene piedad de nosotros a pesar de nosotros mismos".

La Adoración Nocturna nos enseña a poner nombre a tanta necesidad: no vamos a la vigilia en nuestro nombre, sino en nombre de la Iglesia. Y así, cada problema, cada necesidad, cada persona nos son importantes. Estamos ante el Señor Sacramentado en nombre de muchas personas. Y nos turnamos con cariño, con júbilo, por que sabemos que Él no nos va a dejar.

Así, la reunión preparatoria, la junta de turno, la Eucaristía, el rezo del Rosario, la liturgia de las horas... son muchos momentos que, vividos con alegría, se transforman en esperanza, en empleo por hacer posible el Reino de Dios en medio de nuestra historia.

Oficio de lectura

1ª Lectura

***Del libro del Levítico* 8, 1-17; 9, 22-24**

En aquellos días, el Señor habló a Moisés: «Llama a Aarón y a sus hijos, toma las vestiduras, el aceite de la unción, el novillo del sacrificio expiatorio, los dos carneros y el castillo de panes ázimos, y convoca a toda la asamblea a la entrada de la Tienda de Reunión.»

Moisés cumplió el mandato del Señor, y se congregó a la asamblea a la entrada de la Tienda de Reunión.

Moisés dijo a la asamblea: «Esto es lo que el Señor manda hacer.» Después hizo acercarse a Aarón y a sus hijos e hizo que se lavaran. Revistió luego a Aarón con la túnica y le ciñó la banda, le puso el manto y encima le colocó el efod, sujetándolo con el cíngulo. Le impuso el pectoral con los urim y tumim. Le puso una tiara en la cabeza y, en la parte frontal de la misma, le impuso la lámina de oro, la diadema santa, como el Señor se lo había mandado.

Moisés, tomando después el aceite de la unción, ungió la morada y cuanto en ella había, y los consagró. Roció con el aceite siete veces el altar y ungió el altar con todos sus utensilios, la pila y su base para consagrarlos. Luego derramó aceite sobre la cabeza de Aarón, y lo ungió para consagrarlo. Después Moisés hizo acercarse a los hijos de Aarón, les vistió la túnica, les ciñó la banda y les puso sobre la cabeza las mitras, como el Señor se lo había ordenado.



Hizo traer el novillo del sacrificio expiatorio. Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza de la víctima. Moisés la degolló y, tomando sangre, untó con el dedo los salientes del altar por todos los lados: así purificó el altar. Derramó la sangre al pie del altar, y lo consagró haciendo sobre él el rito de expiación. Tomó toda la grasa que envuelve las vísceras y el lóbulo del hígado, así como los dos riñones con su grasa, y lo quemó todo sobre el altar. El resto del novillo, la piel, carne e intestinos los quemó fuera del campamento, como el Señor se lo había ordenado. Entonces Aarón, alzando las manos sobre el pueblo, lo bendijo; y, después de haber ofrecido el sacrificio expiatorio, el holocausto y el sacrificio de comunión, descendió del altar. Aarón y Moisés entraron en la Tienda de Reunión. Cuando salieron, bendijeron al pueblo. Y la gloria del Señor se mostró a todo el pueblo. De la presencia del Señor salió fuego que devoró el holocausto y la grasa. Al ver esto, todo el pueblo prorrumpió en aclamaciones y cayó rostro en tierra.

Responsorio breve:

R. Aquellos sacerdotes fueron constituidos en gran número, porque la muerte les impedía perdurar en su sacerdocio; * pero Cristo, como permanece para siempre, tiene un sacerdocio eterno.

V. El Señor exaltó a Aarón, le dio el sacerdocio del pueblo y le ciñó una gloriosa vestidura.

R. Pero Cristo, como permanece para siempre, tiene un sacerdocio eterno.

2ª Lectura

De los Tratados de san Agustín, obispo, sobre el evangelio de san Juan.

El Señor dice: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida. Esta breve sentencia contiene un mandato y una promesa. Cumplamos, pues, lo que nos manda, y así tendremos derecho a esperar lo que nos promete. No sea que nos diga el día del juicio: "¿Ya hiciste lo que te mandaba, pues que esperas alcanzar lo que prometí?" "¿Qué es lo que mandaste, Señor, Dios nuestro?" Te dice: "Que me siguieras." Has pedido un consejo de vida. ¿Y de qué vida sino de aquella acerca de la cual está escrito: En ti está la fuente viva?

Por consiguiente, ahora que es tiempo, sigamos al Señor; deshagámonos de las amarras que nos impiden seguirlo. Pero nadie es capaz de soltar estas amarras sin la ayuda de aquel de quien dice el salmo: Rompiste mis cadenas. Y como dice también otro salmo: El Señor liberta a los cautivos, el Señor endereza a los que ya se doblan. Y nosotros, una vez liberados y enderezados, podemos seguir aquella luz de la que afirma: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida. Porque el Señor abre los ojos al ciego. Nuestros ojos, hermanos, son ahora iluminados por el colirio de la



fe. Para iluminar al ciego de nacimiento, primero le untó los ojos con tierra mezclada con saliva. También nosotros somos ciegos desde nuestro nacimiento de Adán, y tenemos necesidad de que él nos ilumine. Mezcló saliva con tierra. La Palabra se hizo carne y puso su morada entre nosotros. Mezcló saliva con tierra; por eso estaba escrito: La verdad brota de la tierra; y él mismo dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida.

Disfrutaremos de la posesión de la verdad cuando lo veamos cara a cara, ya que también esto se nos ha prometido. Pues ¿cómo nos atrevemos a esperar lo que Dios no se hubiera dignado prometernos o darnos? Veremos cara a cara, como dice el Apóstol: Al presente conozco imperfectamente, como en un espejo y borrosamente; entonces lo veremos cara a cara. Y el apóstol Juan dice en su carta: Queridos hermanos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Se trata en verdad, de una gran promesa; si lo amas, síguelo. "Lo amo --me respondes--, mas, ¿por dónde he de seguirlo?" Si el Señor, tu Dios, te hubiere dicho: "Yo soy la verdad y la vida", tú, deseoso de esta verdad y de esta vida, tendrías razón de decirte a ti mismo: "Gran cosa es la verdad, gran cosa es la vida; ¡si hubiese un camino para llegar a ellas!" ¿Preguntas cuál es el camino? Fíjate que el Señor dice en primer lugar: Yo soy el camino. Antes de decirte a donde, te indica por donde: Yo soy --dice-- el camino ¿El camino hacia dónde? La verdad y la vida. Primero dice por donde has de ir, luego donde has de ir. Yo soy el camino, yo soy la verdad, yo soy la vida. Permaneciendo junto al Padre, es verdad y vida; haciéndose hombre, se hizo camino. No se te dice: "Esfuézate en hallar el camino, para que puedas llegar a la verdad y a la vida"; no, ciertamente. ¡Levántate, perezoso! El camino en persona vino a ti, te despertó del sueño, si es que ha llegado a despertarte; levántate, pues, y camina. Quizá te esfuerzas en caminar y no puedes, porque te duelen los pies. ¿Por qué te duelen? ¿No será porque, movidos por la avaricia, han recorrido lugares escabrosos? Pero aquel que es la Palabra de Dios curó también a los cojos. "Resulta --dirás-- que tengo sanos los pies, pero no acierto a ver el camino." Piensa entonces que también abrió los ojos al ciego.

Responsorio breve

R. Odio el camino de la mentira; lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero.

V. Señor, ¿a quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna.

R. Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero.



Adoración Nocturna Femenina de España
CONSEJO NACIONAL
Aragón, 268 Pral. – Tel. 93 216 02 13
E-mail: anfe_anfe@yahoo.es
08007 BARCELONA

Adorado sea el Santísimo Sacramento
Ave María Purísima

A las Presidentas Diocesanas de ANFE
Y miembros de la Comisión Permanente

Lleida, 15 Febrero de 2026

Queridas amigas:

*Nuevamente me pongo en contacto con todas vosotras, para pedir vuestra colaboración de cara a la próxima **Asamblea Nacional** que celebraremos **el día 11 de Abril de 2026 en Córdoba**, cuyo lema será:*

ANFE: Fidelidad que construye.

*Adjunto "Orden del día provisional", normas de votación y lista de las adoradoras más propuestas para Presidenta (**acuerdo Asamblea 2014**).*

*Ruego a todas las Secretarías Diocesanas que **NO** han enviado la Memoria del año 2025 (enero- diciembre), de sus respectivas diócesis, lo hagan cuanto antes al correo anfesecretaria@gmail.com pues debo actualizar todos los datos antes de la asamblea.*

Enviaré las credenciales para la votación, cuando reciba la confirmación actualizada de las Secciones de cada una de las diócesis, gestión que estoy realizando por correo electrónico/llamada telefónica a fin de saber cuántos votos corresponden por cada diócesis.

Procurad leer las NORMAS QUE OS ADJUNTO AL FINAL DE ESTA CARTA atentamente y ponedlas en conocimiento de todas las que deben emitir el voto de vuestras Diócesis.

Haced hincapié en los números 4, 5 y 6.

Tienen derecho a voto, todas las Presidentas Diocesanas y de Sección, un voto más por cada 5 Turnos de una misma Sección.

Más adelante recibiréis la Memoria de estos 3 años que han pasado desde la última Asamblea celebrada en Burgos (2022), programa defi-



nitivo, credenciales para la votación, los nombres de las adoradoras que componen la Terna y, las indicaciones necesarias para participar activamente en la Asamblea.

Ya sabemos que este tiempo que estamos viviendo es difícil. Os animamos a participar, el reunirnos es un estímulo y una esperanza que nos ayuda a seguir caminando, así pues, contamos con vuestra responsabilidad de Presidentas, animando a todas las adoradoras de las Secciones y Turnos, a participar -como siempre lo hacen- en esta Asamblea 2026.

Espero respondáis a lo que os pido. Los días pasan volando y las cosas hay que tenerlas preparadas a fin de que todo funcione bien.

Cuento con vuestra colaboración y espero veros en Córdoba,

Secretaria Nacional

MFca. Martinez

XX Asamblea Nacional ANFE

ADORACIÓN NOCTURNA FEMENINA ESPAÑOLA XX ASAMBLEA NACIONAL CÓRDOBA, 2026

(orden del día provisional)

"ANFE: FIDELIDAD QUE CONSTRUYE"

DÍA 10 DE ABRIL DE 2026 VIERNES

Durante la tarde

Llegada de las participantes en la Asamblea.

21:00 h.

Cena

DÍA 11 DE ABRIL DE 2026 SÁBADO

9:00 h

ACOGIDA

10:00h

Laudes

Saludo de la Presidenta Nacional y Diocesana

10:45h.

Presentación de las diócesis asistentes

11:00h.

Lectura del acta de la Asamblea celebrada en BURGOS en 2022.



11:30h.

Memoria de Tesorería desde el último Pleno.

12:00h.

Rezo del Ángelus y breve descanso.

12:30h

Repaso de la memoria de actividades y

VOTACIÓN DE PRESIDENTA NACIONAL

14:30h.

ALMUERZO DE HERMANDAD

17:00h.

Charla/Comunicación

18:00h.

Palabras del Consiliario Nacional. Ruegos y preguntas

RESULTADOS DE LA VOTACIÓN.

22:30h.

En la Catedral

VIGILIA DE ACCIÓN DE GRACIAS.

Avisos sobre la Asamblea

XX ASAMBLEA NACIONAL CÓRDOBA 2026

Según el Art. 17 de los Estatutos de ANFE, tienen voto en la Asamblea:

- Los miembros seculares del Consejo Nacional.
- Las Presidentas de Sección y, en caso de no asistir, la adoradora que cada Consejo de Sección designe de entre las activas de su Sección o de otra Sección de la propia Diócesis.
- Una representante por cada cinco Turnos de una misma Sección, designada según prescriba el Reglamento Diocesano.

NORMAS PARA LA VOTACIÓN

1. Comprobar si todas las Secciones de la Diócesis figuran en el "censo" adjunto, y si el número de votos asignados es correcto. Si no es así, comunicarlo cuanto antes a Secretaría Nacional para corregirlo en las listas, pues no podrán votar más que las que figuren en ellas.
2. Envía a las diferentes Secciones las credenciales que correspondan y las instrucciones sobre la forma de emitir el voto. El voto de las Presidentas Diocesanas y de quienes forman la Comisión Permanente es personal, como "miembros seculares del Consejo Nacional" y solo podrá votar si acude a la Asamblea.
3. Las Presidentas Diocesanas, aunque sean también Presidentas de Sección, emitirán un solo voto (Código de Derecho Canónico 168:



Aunque alguien tenga derecho a votar en nombre propio por varios Títulos, únicamente podrá emitir un voto) solo en caso de no estar presente en la Asamblea, podrá delegar su voto como Presidenta de Sección, tal y como indican los Estatutos en el Art. 17 b: "Las Presidentas de Sección y, en caso de no asistir, la adoradora que cada Consejo de Sección designe de entre las activas de su Sección o de otra Sección de la propia Diócesis".

- 4. Las Presidentas de Sección y representantes para cada 5 Turnos deberán presentar al emitir el voto, junto con su Carnet de Identidad, la correspondiente credencial debidamente cumplimentada, tanto si votan personalmente como si delegan en otra adoradora.*
- 5. Nadie podrá llevar más de una representación.*
- 6. Las papeletas para la votación se recogerán en la misma sala de la votación.*
- 7. Habrá varias mesas para realizar la votación. En el "censo" se indica en qué Mesa ha de votar cada Diócesis.*
- 8. Cada Mesa estará compuesta por Presidenta, Secretaria y Vocal. Todas ellas serán adoradoras activas de diferentes Diócesis designadas con antelación.*
- 9. Cada Mesa hará el escrutinio y levantará Acta de los votos emitidos en ella. Después levantará Acta conjunta firmada por los componentes de las cuatro Mesas.*
- 10. El resultado del escrutinio se hará público en el transcurso de la Asamblea.*
- 11. Los acuerdos serán válidos si han sido votados por mayoría simple.*

PROPUESTAS A PRESIDENTA POR ORDEN DE Nº PROPUESTAS:

- 37 propuestas ARACELI PRADES Dióc. de Segorbe-Castellón.
- 10 propuestas FRANCIS MARTINEZ Dióc. de Lleida.
- 6 propuestas CARMEN ORTÚZAR Dióc. de Madrid.
- 3 propuestas MILAGROS BLASCO Dióc. de Osma-Soria.
- 2 propuestas ÁNGELES SÁNCHEZ Dióc. de Oviedo.
- 2 propuestas MARIA TERESA BLANCO Dióc. Tui-Vigo.
- 1 propuesta DOLORES GÓMEZ Dióc. de Córdoba
- 1 propuesta ANGUSTIAS MIALDEA Dióc. de Cuenca.
- 1 propuesta MARIA TERESA VIVES Dióc. de Barcelona.
- 1 propuesta MARIFÉ CHICÓN Dióc. de Alcalá de Henares.
- 1 propuesta MERCE DE UÑA Dióc. de Astorga.
- 1 propuesta ANA MARIA CASTILLO Dióc. de Barcelona.

Lleida, 15 de febrero de 2026.

Secretaria Nacional.



VIGILIAS DE LOS TURNOS DE LA SECCIÓN DE SEVILLA DE ANE Y ANFE

PARA EL MES DE FEBRERO DE 2026

*Intención general para todos los Turnos:
Por las vocaciones a la Adoración Nocturna*

VIGILIAS TURNOS DE ANE

TURNO	FECHA	INTENCIONES	TEMPLO	HORA
3º San Juan Bta. La Salle	Viernes 6	TODOS LOS ADORADORES	San Hermenegildo	22:00
13º - Jesús del Gran Poder	Jueves 12	TODOS LOS ADORADORES	San Hermenegildo	22:30
16º Cristo de la Expiración	Sábado 28	TODOS LOS ADORADORES	Capilla del MUSEO	20:45

VIGILIAS TURNOS DE ANE Y ANFE

7º - Cristo de la Misericordias	Miércoles 4	TODOS LOS ADORADORES	P. de Santa Cruz	20:00
11º - María Auxiliadora	Viernes 13	TODOS LOS ADORADORES	Salesianos de Triana	22:00

VIGILIAS TURNOS DE ANFE

Sagrado Corazón M.ª Reparadora	3er lunes	TODAS LAS ADORADORAS	San Hermenegildo	22:30
-----------------------------------	-----------	----------------------	------------------	-------



REAL SERVICIO EUCARÍSTICO SECCIONES DIOCESANAS
VIGILIAS MES DE ENERO
ALABADO SEA JESÚS SACRAMENTADO
AVE MARÍA PURÍSIMA



Sección	Día	Iglesia	Hora
VIGILIAS SECCIONES DE ANE			
Alcalá de Guadaíra	3er. sábado	<i>Convento de Santa Clara</i>	22:00
Écija	4º. viernes	<i>Parroquia Mayor de Santa Cruz</i>	21:00
Écija	2º. viernes	<i>Parroquia Santiago el Mayor</i>	21:00
Lora del Río	2º. Jueves	<i>Parroquia de San Sebastián</i>	19:00
VIGILIAS SECCIONES DE ANE Y ANFE			
Benacazón	1er. Viernes	<i>Ntra. Sra. de las Nieves</i>	22:00
Castilleja de la Cuesta	3er. viernes	<i>Parroquia de Santiago</i>	22:00
Coria del Río	3er. Viernes	<i>Ntra. Sra. de la Estrella</i>	20:00
Dos Hermanas	4º viernes	<i>Santa María Magdalena</i>	20:00
Dos Hermanas	1er. viernes	<i>Parroquia de Montequinto</i>	22:00
Dos Hermanas	3er. sábado	<i>Stmo. Cristo de la Misericordia</i>	21:00
Estepa	3er. sábado	<i>Convento de San Francisco</i>	22:30
Mairena del Alcor	3er. viernes	<i>Ntra. Sra. de la Asunción</i>	22:00
Marchena	2º sábado	<i>Convento de San Agustín</i>	18:45
Paradas	4º sábado	<i>San Eutropio</i>	22:00
Pilas	2º viernes	<i>Santa María la Mayor</i>	22:00
Sanlúcar la Mayor	3er. Viernes	<i>Santa María la Mayor</i>	22:00
Valencina de la concepción	Último viernes	<i>Ntra. Sra. de la Estrella</i>	21:00
VIGILIAS SECCIONES DE ANFE			
Cantillana	1er. Jueves	<i>Ntra. Sra. de la Asunción</i>	22:00
Écija	2º jueves	<i>Santa María</i>	20:00
Écija	4º jueves	<i>Santiago el Mayor</i>	19:30
Utrera	3er. viernes	<i>Santiago el Mayor</i>	21:30



El Venerable
LUIS DE TRELLES

Apóstol de la Eucaristía,
Fundador de la Adoración Nocturna Española

ORACIÓN

Padre nuestro que estás en el Cielo. Tú que escogiste a tu siervo LUIS DE TRELLES como laico comprometido en su tiempo y ardiente adorador de la EUCARISTÍA: dame la gracia de imitarle cumpliendo siempre fielmente con mi compromiso en la adoración del Sacramento y en el servicio a los demás. Dígnate glorificar a tu siervo LUIS y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido. Amén



(Padre nuestro, Ave María y Gloria)

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII.

El Venerable
ALBERTO CAPELLÁN ZUAZO

Labrador, padre de familia y Adorador Nocturno

ORACIÓN



Oh Dios,
que otorgaste al Venerable Alberto Capellán un
singular amor a los misterios de tu Cuerpo y de tu
Sangre
y el carisma de encontrarte y servirte en los
pobres:
haz que sepamos vivir íntimamente unidos a Ti,
sirviéndote en los más necesitados.
Dígnate glorificar a tu siervo Alberto, y concédenos
por su intercesión
la gracia que te pedimos.
Amén.

(Padrenuestro, Ave María y Gloria). De conformidad con los decretos de Urbano VIII

